



# TIEMPO DE LEER OTROS MUNDOS

El Plan  
Nacional de  
Bibliotecas en  
Cárceles de  
Chile

LOLA S

*Coordinado desde el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y con presencia en todas las regiones del país, este moderno Plan se adapta a la realidad y necesidades de cada tipo de cárcel y su población. Su coordinador detalla para la revista Mi Biblioteca los antecedentes, el desarrollo y las proyecciones de esta sólida iniciativa institucional que tan buenos resultados está cosechando. Miguel Rivera también narra su experiencia personal como impulsor y pionero del mundo bibliotecario en la realidad carcelaria chilena. El panorama se enriquece con la voz de dos internos de la cárcel de San Felipe, verdaderos destinatarios y protagonistas del Plan Nacional de Bibliotecas en Cárceles de Chile.*

▄ Cuando empecé a leer, empecé también a tener más argumentos a la hora de discutir. Ya no me iba directamente a las manos. Se puede discutir, discutir en sí es algo muy bueno". Son las palabras de un interno de la cárcel de Colina II, considerada una de las cárceles más peligrosas de Sudamérica. Y eso es mucho decir. Y es la frase que detonó toda la envergadura de lo que estábamos empezando a hacer. El impacto podía llegar a ser realmente significativo en la sociedad.

Cuando comenzamos con este Plan estábamos muy temerosos, el desafío era muy grande y en las cárceles tampoco se veía mucha motivación por invertir demasiado tiempo, espacios y recursos en una biblioteca. "Había una biblioteca y no la usaba nadie"; "A nadie le va a interesar leer, mejor poner más canchas de fútbol"; "¡Qué van a leer estos, si apenas hablan!"... Fueron algunas de las frases que escuché cuando comencé a golpear las puertas de las cárceles chilenas.

Pero también estaban los otros, los que habían visto cómo la lectura cambiaba lentamente el enfoque de una persona. De un grupo de personas. Los que veían que leer se contagiaba. Los que veían cómo una persona que nunca había leído, volvía por un libro más. Los que creían. Los y las, por supuesto. Y esto para todo el resto de este artículo.

Hoy nos parece increíble que, con apenas cinco años de trabajo en cárceles, y tres años montando bibliotecas, ya tengamos más de cuarenta espacios funcionando, con miles de lectores, miles de préstamos mensuales y es-

tadísticas crecientes, desde cualquier punto de vista.

No está de más decir que en Chile jamás se ha concebido un espacio para biblioteca en el diseño de una cárcel. Hemos estado siempre muy lejanos a eso. Así es que somos una ampliación más del diseño original. Una de las miles de ampliaciones que tienen nuestras cárceles.

### ¿Cómo llegamos hasta aquí?

Libros hubo siempre. Posiblemente desde los inicios de las cárceles. Incluso algunas precarias bibliotecas. Una minoría siempre ha querido leer. Pero no fue sino hasta la década de 1980 cuando una alianza entre el Ministerio de Educación y el de Justicia permitió incorporar bibliotecas en las cárceles más pobladas de Chile. Incluso en Santiago se contrataron dos bibliotecólogos para las cárceles más grandes de mujeres y hombres.

Sin embargo, la gran mayoría quedaron a la suerte de los intereses de funcionarios de Gendarmería de Chile, la institución encargada de resguardar las cárceles, o profesores, o los mismos privados de libertad. En síntesis, si había interés de las personas el servicio se mantenía activo, pero, por supuesto, como una de las últimas prioridades dentro de la vida intracarcelaria.

No obstante a lo anterior, constantemente ha habido actividades artístico-culturales y en particular talleres literarios y de fomento lector. Normalmente a cargo de las Bibliote-

cas Públicas de las ciudades, o de otras instituciones o particulares interesados en llevar estas alternativas a la población penal.

Cada cárcel puede enumerar bastantes actividades, aunque también relatar su poca consistencia en el tiempo, debido a que en su mayoría las actividades son frutos de proyectos esporádicos y presupuestos acotados.

*Hoy nos parece increíble que, con apenas cinco años de trabajo en cárceles, y tres años montando bibliotecas, ya tengamos más de cuarenta espacios funcionando, con miles de lectores, miles de préstamos mensuales y estadísticas crecientes, desde cualquier punto de vista.*

Así nos encontramos el panorama en 2012, cuando comenzamos una nueva alianza formal. Esta vez entre la DIBAM<sup>1</sup> (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos) y Gendarme-

ría de Chile. Pero en esta ocasión la estrategia fue distinta, pues nació desde el Programa BiblioRedes, el encargado de llevar la Alfabetización Digital a todo el país a través de las Bibliotecas Públicas.

En resumen, la atracción de los computadores nos permitió, primero, ganar un espacio al interior de la cárcel, y luego, ir desarrollando ese lugar. Una especie de preparación del terreno para lo que se venía: una biblioteca pública de calidad. Pensada para la cárcel. Distinta para cada cárcel.

Entre 2012 y 2014 nos mantuvimos instalando laboratorios de computación en más de cincuenta cárceles, en todas las regiones del país, implementados con computadores reciclados de las Bibliotecas Públicas, y con una red interna que nos permitía crear una "simulación de internet". Todo esto como medio para soportar el que denominamos Plan de Alfabetización Digital para Recintos Penitenciarios, que consistía en entregar conocimientos y estrategias para que una vez en libertad las personas tuviesen las competencias para enfrentarse a la búsqueda de empleo, al emprendimiento, al trabajo en sí mismo, a la educación y, en general, a la vida cotidiana, en un mundo que en gran medida se había transformado en digital.

Hay que señalar que al 2012 Chile había hecho frente bastante bien a la brecha digital. Los más pobres, la tercera edad o los geográficamente aislados ya podían acceder a un computador con internet e incluso capacitar-





se gratuitamente en el uso de este. Pero en las cárceles no. Era el gran pendiente.

Y llegó el momento. Con un terreno abonado y suficientes evidencias de impacto, creamos el proyecto para transformar las salas de computación en bibliotecas modernas, con estrategias de fomento lector desde un inicio. Es así como en 2015 nace el Plan de Bibliotecas en Recintos Penitenciarios.

*Los más pobres, la tercera edad o los geográficamente aislados ya podían acceder a un computador con internet e incluso capacitarse gratuitamente en el uso de este. Pero en las cárceles no.*

Y en este nuevo empezar había que establecer nuevos objetivos. Y si bien la biblioteca es un lugar multipropósito, un lugar que debería convertirse en el centro cultural de una cárcel, decidimos que el eje central de nuestra gestión se enfocaría en la formación lectora. Convencidos de las habilidades personales y sociales que el hábito

lector puede desarrollar, y de la importancia de esto para la vida al interior de la cárcel. Y, por supuesto, para la integridad de la persona que en algún momento volverá al medio libre. El resto de la actividad cultural llegaría por sí sola. Y así ha sido.

En cuanto a la cobertura, el desafío planteado para este proyecto fue que a fines de 2019 llegaríamos con bibliotecas a todas las cárceles chilenas que tuviesen más de 50 personas. Y en eso estamos.

Al día de hoy de ninguna manera podríamos jactarnos de que hemos llegado a la fórmula que convierte lectores o personas asiduas a la biblioteca en la cárcel. Suponemos que para poder hablar de "éxito" en esa meta, requeriríamos de un proceso largo y sostenido, cuyos resultados incorporen beneficios comprobables en la vida personal e incluso social, dentro de la cárcel y una vez fuera. Por ejemplo, disminución de violencia, disminución de la tasa de reincidencia, incremento de escritos y publicaciones, etc.

Sin embargo, hemos visto que el Plan va transitando hacia adelante, se detecta incremento de usuarios, préstamos y, por sobre todo, valoración del servicio por parte de los internos, funcionarios, profesores y guardias.

Por tanto, humildemente podemos enumerar las principales estrategias que hemos incorporado, con la intención de ponerlas a disposición, por ejemplo, de alguna institución o país que comience un proceso similar al nuestro.

## La colección

Definido el objetivo, nos enfocamos en ser muy cautelosos, en primer lugar, con la colección bibliográfica, y luego con la dinamización de dichos libros.

Lo primero era basarse en la experiencia, y estuvimos un buen tiempo reuniéndonos, individual y colectivamente, con todas las personas que pudimos contactar, que habían tenido algún tipo de trabajo relacionado con fomento lector en cárceles: talleristas, exinternos, bibliotecarios de cárceles, profesores de escuelas intrapenitenciarias, etc. También psicólogos, sociólogos, funcionarios de Gendarmería, de DIBAM y de las bibliotecas públicas en general.

El objetivo principal era responder a la pregunta ¿Qué debe tener la biblioteca ideal en una cárcel chilena? En resumen, había que hacer una biblioteca que tuviese amplia diversidad de estilos, con énfasis en lecturas simples, contingentes y entretenidas, que faciliten una suerte de "ingreso a la lectura". Luego una cierta especificidad en cada cárcel, considerando los oficios que se trabajan, el nivel de escolaridad, la región geográfica y por supuesto el tipo de población y sus condiciones, vale decir, mujeres u hombres, procesados o ya condenados, cárceles pequeñas, medianas o grandes, centros de trabajo, recintos de alta seguridad, etc.

Además, complementar con la colección preexistente era normalmente un problema debido a que en terreno muchas cárceles tenían una gran cantidad de libros donados por personas o instituciones, con buenas intenciones, pero sin ninguna pertinencia para las necesidades de la población penal. En general, las colecciones con las que nos encontrábamos, más bien alejaban la lectura y aumentaban la visión de la biblioteca como un lugar aburrido. Incluso un lugar de castigo.

De esta manera llegamos a nuestra colección bibliográfica, que alimentó nuestras primeras 15 cárceles, inauguradas a fines de 2015. En lo sucesivo, hemos intentado ser aún más específicos en los criterios anteriores, y también ir respondiendo a la demanda general, a los datos de preferencias que nos arroja la estadística de préstamos y a las necesidades de los talleres.

También terminamos de implementar una colección base, común a todos los recintos, y a desarrollar una pequeña colección específica en algunas cárceles que tienen cierto sello particular. Por ejemplo, en la cárcel de la ciudad de Angol, con la mayor presencia



de población mapuche, se han incorporado más libros de temáticas mapuches y algunos en Mapudungun, el idioma de dicho pueblo originario.

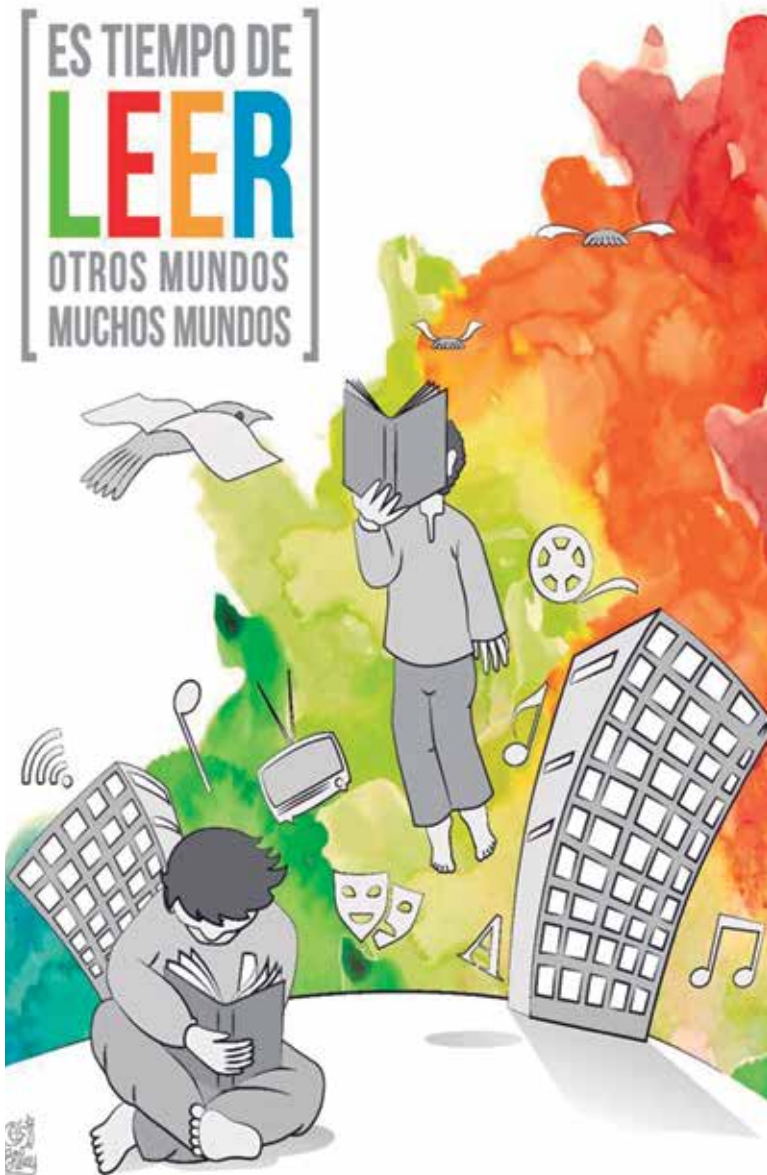
## Los talleres

No obstante a todo lo anterior, por más pertinente que intente ser la colección, había que dinamizarla. Así es que junto con el desarrollo de colecciones también diseñamos varios talleres, dirigidos a públicos diversos y que se comenzaron a aplicar en 2016.

Desde entonces y hasta hoy, los talleres han estado permanentemente bajo evaluación, principalmente de parte de los beneficiados y de los talleristas, para hacerlos cada vez más pertinentes a las características de la población penitenciaria, con todas sus variantes, y que por supuesto intencionen el objetivo principal: iniciar un gusto por la lectura, que pueda derivar en un hábito lector constante.

En general los talleres han consistido en conversatorios colectivos, que tratan temas de interés comunes, como el fútbol, la moda, el miedo, etc., que van relacionándose poco a poco con literatura existente y con las posibilidades que todos tenemos de contar nuestras experiencias. Y escribirlas.

En lo concreto: lectoescritura, relatos biográficos, cartas y otros escritos dirigidos a fa-



miliares, conocidos y también desconocidos. Concursos intra e intercarcelarios. Y, además, clubes de lecturas, para lo que se envían a cada cárcel novelas cortas y simples, con 8 copias de cada una.

Tanto internos como talleristas perciben alta o muy alta pertinencia en los contenidos de los talleres. Volverían, y los recomendarían. Por su parte el personal de seguridad consultado asegura que quienes leen y participan de los talleres bajan sus niveles de ansiedad, con lo que podemos argumentar que, sosteniendo esta cualidad en el tiempo, disminuyen los niveles de violencia general.

### La preparación constante del encargado

En la alianza que tenemos con Gendarmería de Chile está establecido que dicha institución es quien designa a un funcionario para hacerse cargo del espacio, mantenerlo abier-

to, coordinar los grupos para los talleres, registrar los préstamos, mantener organizada la colección, etc.

Sin embargo, hasta la fecha no hemos podido establecer un perfil específico para esta figura, debido a que es cada recinto penitenciario quien lo designa. Por lo tanto, es muy disímil la condición y la preparación previa de los Encargados de Biblioteca. Encontramos en su gran mayoría gendarmes, pero también profesores y funcionarios profesionales o técnicos de las áreas de reinserción.

Debido a lo anterior es que damos mucha importancia a la formación inicial y constante de esta figura. Los hitos principales de este proceso de formación son:

- Encuentro presencial inicial, en donde conocen bibliotecas públicas activas, similares a las que ellos gestionarán. También bibliotecas de cárceles ya funcionando, y testimonios de encargados de bibliotecas, funcionarios e incluso exinternos. Además, se capacitan en la gestión bibliotecaria y en el uso de los programas informáticos incorporados en la biblioteca.
- Curso virtual de inducción. Como apoyo a lo anterior y también ante la contingencia de cambios repentinos de Encargados, situación relativamente habitual, es que se creó un curso virtual, disponible en cualquier momento, en donde están explicados didácticamente todos los procesos necesarios para gestionar las bibliotecas, además de buenas prácticas y una interacción constante.
- Apoyo regional constante. Una vez implementadas las bibliotecas, entran a formar parte de la red regional de bibliotecas públicas y, por tanto, de su oferta de asesorías y capacitaciones.

Además de todo esto, el equipo central del Plan de Bibliotecas en Recintos Penitenciarios está constantemente diagnosticando y evaluando el funcionamiento y las necesidades de capacitación de cada biblioteca.

### El asentamiento en Gendarmería

No es un dato sorprendente que la población de nuestros países está en gran medida alejada de la lectura, y también de la valoración de esta como una actividad entretenida. Por tanto, pensamos que debemos extremar las estrategias para poder llegar a una población que está aún más alejada de la lectura que el promedio. Esta población intracarcelaria sin duda incluye a los gendarmes, cuya situación es todavía más crítica para nuestro Plan, debido al rol facilitador que en teoría deberían tener.

Por estas razones decidimos atacar a la raíz del problema, e hicimos las gestiones con la Escuela de Gendarmería, para incluir en el currículum educativo talleres de fomento lector, además de complementar la biblioteca, principalmente vinculada a temas de seguridad y leyes, con la misma colección base común que se encuentra en las cárceles. Los dos objetivos principales de esta iniciativa son:

- Sensibilizar en la importancia de la lectura como entretenimiento y distensión, pero también como herramienta que se alinea con los procesos de reinserción social que ya tiene Gendarmería, mediante talleres laborales, educación y trabajo psicosocial.
- Mostrar en detalle el Plan de Bibliotecas en Recintos Penitenciarios, que es con lo que se encontrarán una vez que ingresen a las unidades, de modo que se conviertan en reales facilitadores de la iniciativa.

Y además de esto, considerando el alto número de funcionarios civiles que Gendarmería dispone, cuya sensibilización también es fundamental, hemos complementado y optimizado una biblioteca que ya funcionaba de manera muy intuitiva. Hoy en día es una bi-

blioteca automatizada, con un profesional a cargo, miles de libros y un flujo muy activo de préstamos.

### El centro de recursos digitales

“La única diferencia con una biblioteca pública de allá afuera es que no tiene internet”, comentó un coronel en la inauguración de una de las bibliotecas carcelarias. Hay matices en esto, pero en líneas generales sí, es verdad. Y esto se transformó en una oportunidad.

En la tarea de incorporar la riqueza de los documentos digitales y optimizar las capacitaciones de Alfabetización Digital, creamos un sistema informático que funciona offline, como una especie de intranet, pero conectado remotamente a internet, desde donde se bajan actualizaciones frecuentes y hacia donde se suben estadísticas de capacitaciones y uso, además de comentarios y sugerencias de parte de los internos.

El Centro de Recursos Digitales incorpora, por ejemplo, capacitaciones y certificaciones, materiales de apoyo escolar y preparación universitaria, apoyo a oficios laborales, biblioteca digital, catálogo bibliográfico de la biblioteca física, simulaciones de bús-





quedas de empleo y trámites en línea, bancos de videos, imágenes y música; y mucho material de entretenimiento.

Conjuntamente, nos permite tener estadísticas fundamentales: usuarios, sesiones de acceso, certificaciones de capacitaciones y acceso diferenciado a cada una de las secciones dispuestas. Desde que se ha implementado, este sistema tiene una amplia aceptación tanto en internos como en funcionarios.

### El préstamo online

Lo que nos parecía un imposible en un principio, lo conseguimos gracias al compromiso del área de informática de Gendarmería de Chile, quien instaló puntos de red en cada biblioteca, para uso exclusivo del funcionario Encargado de Biblioteca y con el fin de registrar usuarios y préstamos, además de acceder al catálogo y estadísticas locales. Pero la mayor ventaja de esto es que a nivel nacional podemos tener datos esenciales que nos permiten acotar más aún la pertinencia de la colección y mejorar el servicio general.

Además, puede parecer muy insignificante, pero el hecho de ver una biblioteca con este tipo de

tecnología, es decir, una pistola lectora de códigos de barra conectada a un notebook moderno, genera cierto orgullo y un consiguiente respeto por el espacio. Se distancia bastante de las instalaciones de la cárcel y se considera un privilegio que hay que cuidar.

### Asesoría en la postulación a proyectos

En los últimos años en Chile se han incrementado la cantidad de fondos concursables dispuestos para que personas e instituciones puedan financiar sus proyectos culturales. Y dentro de estos, los proyectos relacionados con el libro y la lectura ocupan una buena parte de la distribución.

Y, en efecto, cientos de bibliotecas se han creado u optimizado gracias a dichos fondos. Sin embargo, no siempre se cuenta con las competencias para poder realizar todos los trámites asociados a estas postulaciones, bastante engorrosos en algunos casos. Por esto, el Plan se ha adscrito a las ayudas en las formulaciones que el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas ya tiene para todo el universo de bibliotecas chilenas.



### Difusión interna

Entendiendo que cada cárcel es distinta, muy distinta, es que tampoco hemos querido homogeneizar las estrategias para difundir la biblioteca entre los internos. Más bien, entregamos diversas herramientas, basados en las realidades que hemos detectado en cada recinto penal, y luego cada cárcel utiliza lo que considere más apropiado para su situación particular. Encontramos entonces afiches genéricos, afiches promocionando estilos literarios de la colección, marcapáginas, diarios murales, difusión mediante megafonía y por supuesto, el boca a boca, que sin duda es la difusión más efectiva.

### Diseño de espacios

Teniendo en consideración que dentro de las cárceles los espacios presentan condiciones lamentables y una pésima habitabilidad: lúgubres, hacinados, malolientes, de escasa higiene, etc., nos esforzamos en darle a la biblioteca la condición opuesta. Es decir, buscamos que ya el hecho de estar en el espacio sea agradable. Por lo tanto, invertimos en el diseño general, que considera además de los aspectos funcionales de una biblioteca moderna, una relación de colores y formas atractivas y condiciones de comodidad óptimas. Todo esto también ha logrado que internos y funcionarios cuiden el espacio y mantengan sus condiciones.

### ¿Hacia dónde vamos? Proyecciones

Además de la cobertura total de las cárceles con más de 50 personas, con lo que se abarcaría un 99 % de la población privada de libertad en Chile, el Plan tiene hoy en día las siguientes proyecciones:

- Incremento de alianzas con instituciones públicas y privadas, que permitan aumentar los servicios anexados al Plan. Por ejemplo, instituciones que gestionen voluntariados para realizar talleres y otras actividades culturales, estudios de impacto realizados por universidades, respuesta a demandas específicas de libros por parte de editoriales, etc.
- Participación activa en la ejecución del proyecto "Rebajas de condena por lecturas" que hoy en día está como proyecto de ley en el Congreso Nacional.
- Incorporación de servicios bibliotecarios en los Departamentos Postpenitenciarios, que entregan apoyo en capacitación y reinserción laboral a las personas que salen en libertad, o que cumplen la última parte de su condena en el medio libre.
- Apoyo a los procesos de Alfabetización Inicial, aportando desde la biblioteca a los desafíos que la ONU tiene para el 2030, dentro de los cuales está la eliminación total del analfabetismo.
- Estudios de impacto que incorporen seguimiento a usuarios habituales de la biblioteca, una vez que egresan y se enfrentan a la inserción sociolaboral.

#### Nota

1. En el momento de la edición de este reportaje la DIBAM se transformó en el Servicio Nacional del Patrimonio, puesto que pasó a formar parte del recién creado Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.



## **LA EXPERIENCIA PERSONAL DE MIGUEL RIVERA, COORDINADOR DEL PLAN:**

**“Para mí lo más importante ha sido escuchar el impacto de la lectura en la vida de los internos”**

**E**n 2012 me plantearon el desafío de comenzar a indagar en qué estaban los servicios bibliotecarios que se habían instalado en la década de los 80, y hacer las gestiones para llevar la Alfabetización Digital a las internas e internos. Nunca había entrado a una cárcel y la primera impresión fue ver lo deseosos que estaban los presos por cualquier actividad que los sacara de su rutina. Incluso ver a alguien nuevo ya era muy llamativo. Y la segunda impresión fue notar lo diferentes que podían ser las visiones del personal de seguridad, con respecto a los beneficios que puede tener la educación y cultura en el desarrollo de un privado de libertad. Hoy, ya cumplidos 5 años, puedo afirmar con convicción el cambio que he visto en la mentalidad y disposición de quienes están a cargo de la seguridad y la reinserción en las cárceles. En un principio, esto no lo valoraba casi nadie. Estuve horas esperando afuera de las cárceles. Y adentro también. Algunas veces simplemente no pude entrar, y otras, quienes me iban a recibir, no estaban. Solo tenía acogida cuando decía que llevaría computadores, aunque fuesen usados. Pero poco a poco se fueron viendo avances. En primer lugar, vieron que nosotros cumplíamos, puesto que en la cárcel están acostumbrados a recibir muchas promesas y buenas intenciones, que finalmente no se concretan. Lo que en el personal provoca desconfianza y en los internos una fuerte desazón y desmotivación. Más de la que ya tienen con el mundo allá afuera. Pero fuimos constantes y eso se valoró. En la institución de Gendarmería los funcionarios cambian mucho de cárceles y ciudades, por lo que la experiencia se fue propagando y de pronto todos querían contar con nuestros servicios. Por otra parte, al interior de los niveles centrales de Gendarmería esto fue ganando espacio, hasta que logramos que hubiese responsables de la gestión de las bibliotecas tanto en las cárceles como en las oficinas nacionales y regionales. Pero para mí, más importante que todo lo anterior, ha sido escuchar el impacto en los internos. Escuchar su valoración de la lectura y la convicción de que “todos deberían estar acá” (en la biblioteca). No puedo negar que anímicamente he tenido vaivenes, y ha habido desmotivaciones que me han tenido al borde de desertar. Pero hoy, más que nunca, estoy convencido de lo significativo que está siendo nuestro aporte, y de lo mucho que se puede hacer aún.

## LA VOZ DE DOS INTERNOS DE LA CÁRCEL DE SAN FELIPE: "Con un libro se va el día como si nada"

### ¿Cuántas veces a la semana visita la biblioteca?

-Visito varias veces la biblioteca al día ya sea para averiguar de algún tema o para pedir o cambiar un libro.  
-Frecuentemente. Al menos 3 de 5 días que se abre.

### ¿Qué tipo de lecturas prefiere?

-Prefiero las novelas y libros que te ayuden a llevar el día a día en el recinto penitenciario.  
-Me gustan los libros de filosofía y psicología.

### ¿Cree que la lectura puede ayudar al desarrollo de una persona?

-Totalmente, sobre todo en este lugar, ya que son pocas las actividades diarias, además con un libro se va el día como si nada.  
-Por supuesto; la lectura ayuda a conocer lo desconocido para quien está dispuesto a saber un poco más. En pocas palabras, la lectura es el primer paso para el desarrollo de una persona.

### ¿A usted, personalmente, de qué manera le ha servido la biblioteca?

-A mí en lo personal me ha ayudado bastante ya que voy a diario a ella y así interactúo con otros lectores o con el encargado de la biblioteca.  
-Comenzando por mejorar mi léxico también me ayudó a ampliar mi vocabulario. He logrado también absorber un sinnúmero de nuevos conocimientos que me ayudan cada día al momento de tomar decisiones. De alguna manera la biblioteca me ha entregado las herramientas para desenvolverme en diferentes escenarios que se me puedan presentar en el día a día.

### ¿Conoce a alguien que no leía nada y ahora sí lo hace gracias a la biblioteca? ¿Qué podría decir de él?

-Sí, hay bastantes internos a quienes no les llamaba la atención leer pero al darse cuenta de que hay temas de su interés, la visitan repetidamente preguntando por libros nuevos o por algún autor en especial.

-Sí, conocí a una persona que al comienzo cuando abría un libro solo veía letras que formaban palabras. Con el tiempo esta persona comenzó a mejorar en todo aspecto gracias a la lectura.

### ¿Qué otras cosas podría destacar de la biblioteca?

-La atención de las personas a cargo: muy buena voluntad, ya sea para indicar un libro o los temas que uno tiene como interés.  
-Esta biblioteca en particular posee un ambiente muy sereno y tranquilizador, lo cual ayuda al momento de encontrar el libro que buscamos. Y al buscar con esa calma, aparecen libros que nos llaman la atención e inmediatamente los ponemos en la lista de nuestros intereses.

### ¿Cree que la lectura ayudaría a disminuir la reincidencia? ¿Por qué?

-Sí, la verdad es que sí, creo que además de entregar temas relacionados con trabajos (madera, cuero, soldaduras), ayudarían y enseñarían de cierta manera a poder desarrollarse como una persona normal ya con oficio técnico, quizás de alguna labor para el medio libre. Entregar contenidos importantes al lector sobre los trabajos o estudios que se encuentran impartiendo en el medio libre los ayudaría bastante para una reinserción a la sociedad.  
-A mi parecer, sí. Al leer nos volvemos más sabios de alguna manera. Al saber más, somos más conscientes. Por ende, al tener que elegir entre volver a perder la libertad y todo lo que conlleva eso, o disfrutar de una libertad plena y con conocimientos nuevos que nos enseñaron los libros, que nos podrían ayudar a la hora de buscar un trabajo.

### ¿De qué manera mejoraría el servicio de la biblioteca?

-Quizás a largo plazo con alguna sala de lectura con el silencio y respeto que se debe.  
-Abasteciendo con nuevos libros y, si es posible, cercanos al año actual.

*\* Entrevistas realizadas por Felipe Santis, encargado de la biblioteca de la cárcel de San Felipe.*